

cen, y tu justicia á favor de aquellos que tienen un corazon recto.

No dé yo pasos de soberbia; ni me hagan titubear las acciones del pecador.

Allí es donde han caído por tierra los que cometen la maldad: han sido arrojados á fuera, y no han podido levantarse mas.

Gloria al Padre, *etc.*

Ant. Combate, Señor, á los que pelean en mi contra.

Ant. Manifiesta.

SALMO 36.

No envidies *la prosperidad* de los malignos, ni tengas zelos de los que obran la iniquidad;

Porque como heno se han de secar muy presto, y como la tierna yerbecilla luego se marchitarán.

Pon tu esperanza en el Señor, y haz obras buenas, y habitarás en la tierra, y gozarás de sus riquezas.

Cifra tus delicias en el

te, * et iustitiam tuam his qui recto sunt corde.

Non veniat mihi pes superbie: * et manus peccatoris non moveat me.

Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem: * expulsi sunt, nec poterunt stare.

Gloria Patri.

Aña. Expugna impugnantes me.

Aña. Revela.

PSALMUS 36.

Noli æmulari in malignantibus: * neque zelaveris facientes iniquitatem.

Quoniam tanquam fenum velociter arrescent: et quemadmodum olera herbarum cito decident.

Spera in Domino, et fac bonitatem: * et inhabita terram, et pasceris in divitiis ejus.

Delectare in Domi-

no: * et dabit tibi petitiones cordis tui.

Revela Domino viam tuam, et spera in eo: * et ipse faciet.

Et educet quasi lumen iustitiam tuam; et iudicium tuum tanquam meridiem: * subditus esto Domino, et ora eum.

Noli æmulari in eo, qui prosperatur in via sua: * in homine faciente injustitias.

Désine ab ira, et derelinque furorem: * noli æmulari ut maligneris.

Quoniam qui malignantur, exterminabuntur: * sustinentes autem Dominum, ipsi hereditabunt terram.

Et adhuc pusillum, et non erit peccator: * et quæres locum ejus, et non invienes.

Mansueti autem hereditabunt terram, * et delectabuntur in multitudine pacis.

Señor, y te otorgará cuanto desea tu corazon.

Expon al Señor tu situacion, y confia en él; y él obrará.

Y hará brillar tu justicia como la luz, y el derecho de tu causa como el sol de medio dia. Seas *pues* obediente al Señor, y presentale tus súplicas.

No tengas envidia del que hace fortuna en su carrera, del hombre que comete injusticias.

Reprime la ira, y depon el furor, no quieras ser émulo en hacer mal.

Pues los que obran mal, serán exterminados: mas los que esperan en el Señor, esos heredarán la tierra.

Ten un poco de paciencia, y *verás que* no existe el pecador; y buscarás el lugar en que estaba, y no le hallarás.

Pero los mansos heredarán la tierra, y gozarán de muchísima paz ó *prosperidad*.

Acechará el pecador al justo, y rechinará contra él sus dientes.

Pero el Señor se reirá de él, como quien está previendo que le ha de llegar su día.

Desenvainaron la espada los pecadores : entesaron su arco

Para derribar al pobre y al desvalido, para asesinar á los hombres de bien.

Pero su misma espada traspasará sus propios corazones, y será su arco hecho pedazos.

Mas sirve al justo una medianía, que las muchas riquezas al pecador :

Porque los brazos de los pecadores serán quebrantados; al paso que el Señor sostiene á los justos.

Contados tiene el Señor los dias de los que viven sin mancilla; y la herencia de estos será eterna.

Non serán confundidos en el tiempo calamitoso : en los dias de hambre se-

Observabit peccator justum : * et stridēbit super eum dēntibus suis.

Dōminus autem iridēbit eum : * quōniam prōspicit quōd veniet dies ejus.

Glādium evaginavērunt peccatōres : * intēdērunt arcum suum,

Ut dejiciant pāuperem et inopem : * ut trūcident rectos corde.

Glādus eōrum intret in corda ipsōrum : * et arcus eōrum confringātur.

Mélius est mōdicum justo , * super divitias peccatōrum multas.

Quōniam brāchia peccatōrum conterēntur : * confirmat autem justos Dōminus.

Novit Dōminus dies immaculatōrum : * et herēditas eōrum in aeternum erit.

Non confundēntur in tēpore malō , et in diēbus famis satura-

būntur : * quia peccatōres peribunt.

Inimici verò Dōmini, mox ut honorificāti fūerint et exaltāti, * deficientes quemádmōdum fumus, deficient.

Mutuabitur peccator, et non solvet : * justus autem miserētur et tribuet.

Quia benedicētes ei hereditābunt terram : * maledicētes autem ei disperibunt.

Apud Dōminum gressus hōminis dirigētur : * et viam ejus volet.

Cūm ceciderit, non collidētur : * quia Dōminus supponit manum suam.

Júnior fui, étenim sénuí ; * et non vidi justum derelictum, nec semen ejus quārens panem.

Totā die miserētur et cōmmodat : * et se-

rán saciados. Porque perecerán los pecadores.

Y los enemigos del Señor no bien serán ensalzados á puestos honoríficos, cuando serán abatidos y se desvanecerán como el humo.

Tomará prestado el pecador, y no pagará; pero el justo es compasivo, y dará *al necesitado*.

Por tanto aquellos que bendicen al Señor, heredarán la tierra; mas los que le blasfeman, perecerán.

El Señor dirigirá los pasos del hombre *justo*, y aprobará sus caminos.

Si cayere, no se lastimará : pues el Señor pone su mano por debajo.

Jóven fui, y ya soy viejo : mas nunca he visto desamparado al justo, ni á sus hijos mendigando el pan.

Pasa el día ejercitando la misericordia, y dando

prestado; y bendita será su descendencia.

Huye *pues* del mal, haz bien; y vivirás por los siglos de los siglos.

Porque el Señor ama lo justo, y no desampara á sus santos: eternamente serán protegidos.

Los injustos serán castigados; y perecerá la raza de los impíos.

Pero los justos heredarán la tierra, y la habitarán perpétuamente.

La boca del justo deramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente.

La ley de su Dios la tiene en medio del corazón, y andará con firmes pasos.

Anda el pecador acechando al justo, y busca cómo podrá quitarle la vida.

Mas el Señor no le abandonará en sus manos, ni

men illius in benedictione erit.

Declina à malo, et fac bonum: * et inhabitabit in sæculum sæculi.

Quia Dóminus amat iudicium, et non derelinquet sanctos suos: * in ætérnum conservabúntur.

Injústi puniéntur: * et semen impiórum peribit.

Iusti autem hæreditabunt terram: * et inhabitabunt in sæculum sæculi super eam.

Os iusti meditabitur sapiéntiam, * et lingua ejus loquétur iudicium.

Lex Dei ejus in corde ipsius: * et non supplantabúntur gressus ejus.

Considerat peccátor justum: * et quarit mortificáre eum.

Dóminus autem non derelinquet eum in mánibus ejus: * nec

damnabit eum cum iudicabitur illi.

Expécta Dóminum, et custódi viam ejus: et exaltabit te ut hæreditate cápias terram: * cum perierint peccatóres, vidébis.

Vidi ímpium superexaltatum, * et elevatum sicut cedros Líbani.

Et transivi, et ecce non erat: * et quæsi eum, et non est inventus locus ejus.

Custódi innocéntiam, et vide æquitatem: * quóniam sunt reliquiae hómini pacífico.

Injústi autem disperibunt simul: * reliquiae impiórum interibunt.

Salus autem justórum à Dómino: * et protector eórum in témpore tribulatiónis.

Et adjuvabit eos Dóminus, et liberabit eos: * et eruet eos à peccatóribus, et salvá-

le condenará cuando será juzgado.

Espera en el Señor, y observa su ley; y te ensalzará para que entres á heredar la tierra: cuando habrán perecido los pecadores, lo verás.

Ví yo al impío sumamente ensalzado, y empinado como los cedros del Líbano:

Pasé de allí á poco, y hé aquí que no existía ya: le busqué; mas ni rastro alguno de él pude hallar.

Conserva *pues* tú la inocencia, y atiende á la justicia; porque el hombre pacífico deja de sí memoria.

Mas los injustos perecerán todos: cuanto quede de los impíos, será destruido.

La salvacion de los justos viene del Señor: y él es su protector en el tiempo de la tribulacion.

El Señor los ayudará, y los librará, y los sacará de las manos de los pecadores, y salvarlos ha: por-

que pusieron en él su confianza.

Gloria al Padre, etc.

PSALMO 37.

¡Oh Señor! no me reprendas en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues:

Porque se me han enclavado tus saetas, y has cargado sobre mí tu mano.

No hay parte sana en todo mi cuerpo, á causa de tu indignación: se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.

Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; y como una carga pesada me tienen agobiado.

Enconáronse, y corrompiéronse mis llagas, á causa de mi necedad.

Estoy hecho una miseria, y encorvado hasta el suelo: ando todo el día cubierto de tristeza.

Porque mis entrañas están llenas de ardor, y no

bit eos: quia speraverunt in eo.

Glória Patri.

PSALMUS 37.

Dómine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me.

Quóniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: * et confirmásti super me manum tuam.

Non est sánitas in carne meá à fácie iræ tuæ: * non est pax ósibus meis à fácie peccatórum meórum.

Quóniam iniquitátes meæ supergræssæ sunt caput meum: * et sicut onus grave graváta sunt super me.

Putruérunt et corruptæ sunt cicatrices meæ, * à fácie insipientiæ meæ.

Miser factus sum, et curvatus sum usquè in finem: * totá die contristátus ingrediëbar.

Quóniam lumbi mei impléti sunt illusióni-

bus: * et non est sánitas in carne meá.

Afflictus sum, et humiliátus sum nimis: * rugiebam à gémitu cordis mei.

Dómine, ante te ómne desidérium meum: * et gémitus meus à te non est absconditus.

Cor meum conturbátum est, dereliquit me virtus mea: * et lumen oculórum meórum, et ipsum non est mecum.

Amíci mei, et próximi mei * advérsum me appropinquáverunt, et steterunt.

Et qui juxta me erant, de longè steterunt: * et vim faciëbant qui quærébant ánimam meam.

Et qui inquirebant mala mihi, locúti sunt vanitátes: * et dolos totá die meditabántur.

Ego autem tanquàm surdus non audiebam: *

hay en mi cuerpo parte sana.

Afligido estoy y abatido en extremo: la fuerza de los gemidos de mi corazón me hace prorumpir en alaridos.

¡Oh Señor! bien ves todos mis deseos, y no se te occultan mis gemidos.

Mi corazón está conturbado: he perdido mis fuerzas; y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya.

Mis amigos y mis deudos arrimáronse y apostáronse contra mí;

Y mis allegados se pararon á lo lejos. Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacian todos sus esfuerzos.

Y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces; y estaban todo el día maquinando engaños.

Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba:

y estaba como mudo, sin abrir la boca.

Y me hice como quien nada oye, ni tiene palabras con que replicar.

Porque en tí tengo puesta, Señor, mi esperanza: tú me oirás, ¡oh Señor Dios mio!

Pues yo dije: No triunfen de mí mis enemigos; los cuales cuando ven vacilantes mis pies, se vanaglorían contra mí.

Verdad es que yo estoy resignado para el castigo; y siempre tengo presente mi dolor.

Yo mismo confesaré mi iniquidad, y andaré *siempre* pensativo por causa de mi pecado.

Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo; y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí, porque seguía la virtud.

et sicut mutus non apériens os suum.

Et factus sum sicut homo non áudiens: et non habens in ore suo redargutiónes.

Quóniam in te, Dómine, sperávi: * tu exáudies me, Dómine Deus meus.

Quia dixi: Nequándò supergáudeant mihi inimíci mei: * et dùm commovéntur pedes mei, super me magna locúti sunt.

Quóniam ego in flagélla parátus sum: * et dolor meus in conspéctu meo semper.

Quóniam iniquitátem meam annuntiábo: * et cogitábo pro peccáto meo.

Inimíci autem mei vivunt, et confirmáti sunt super me: * et multiplicáti sunt qui odérunt me iníquè.

Qui retribuunt mala pro bonis, detrahébant mihi: * quóniam sequébar bonitátem.

Ne derelinquas me, Dómine Deus meus: * ne discésseris à me.

Inténde in adjutórium meum, * Dómine Deus salútis meæ.

Glória Patri.

Aña. Revéla Dómino viam tuam.

ÿ. Erue à frámeá, Deus, ánimam meam.

℞. Et de manu canis únicam meam.

Pater noster.

Absolut. Exáudi, Dómine, pag. 46.

Evangelica lectio, pag. 79.

LECTIO I SANCTI EVANGELII
SECUNDUM JOANNEM.

LECTIO I. *Cap. 12.*

Ante sex dies Paschæ venit Jesus Bethániam, ubi Lázarus fuerat mórtuus, quem suscitávit Jesus. *Et réliqua.*

¡Ah! No me desampares, Señor Dios mio; no te apartes de mí:

Acude *prontamente* á socorrerme; ¡oh Señor Dios! salvador mio.

Gloria al Padre, *etc.*

Ant. Manifiesta al Señor tu situacion.

ÿ. Libra mi vida, ¡oh Dios! del alfange.

℞. Y de las garras de los canes á mi alma.

Padre nuestro.

Absolucion. Oye, Señor, pag. 46.

La leccion del Evangelio, pag. 79.

LECCION DEL SANTO EVANGELIO
SEGUN S. JUAN.

LECCION I. *Cap. 12.*

Seis días antes de la Pascua vino Jesus á Bethániam, adonde habia muerto Lázaro, á quien resucitó Jesus. *Y lo demas.*

Homilia de san Agustín obispo.

Para que no juzgasen los hombres, que Lázaro que habia resucitado de los muertos, era una figura fantástica, él era uno de los convidados á la cena: vivia, hablaba, comia, y todas sus acciones manifestaban la verdad de su resurreccion, y confundian la infidelidad de los Judíos. Estaba sentado Jesus á la mesa con Lázaro y con los demas: servia Marta, una de las hermanas de este; y María, su otra hermana, tomó una libra de unguento de nardo espique, ungió los pies de Jesus, los limpió con sus cabellos, dejando llena toda la casa del olor del unguento. Hé aquí el hecho, investiguemos el misterio.

Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

Homilia S. Augustini episcopi.

Tract. 50 in Joan., post init.

Ne putárenthómines phantásma essefactum, quia mórtuus resurrexit, Lázarus unus erat ex recumbéntibus: vivébat, loquebátur, epulabátur, véritas ostendebátur, infidélitas Judæórum confundebátur. Discumbébat ergó Jesus cum Lázaro, et cæteris: ministrábat Martha una ex soróribus Lázari. María verò, áltera soror Lázari, accépit libram unguénti nardi pístici pretiósí, et unxit pedes Jesu, et extérsit capillis suis pedes ejus, et domus impléta est ex odóre unguénti. Factum audívimus: mystérium requirámus.

Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Viri ímpii dixerunt: Opprimámus virum justum injústè, et deglutíamus eum tanquam inférnus vivum: auferámus memóriam illius de terrá: et de spóliis ejus sortem mitámus inter nos: ipsi enim homicíde thesaurizavérunt sibi mala. * Insipiéntes et maligni odérunt sapiéntiam: et rei facti sunt in cogitátionibus suis.

ÿ. Hæc cogitavérunt, et erravérunt: et excacávít illos malítia eórum. Insipiéntes.

Benedictio Divinum auxilium, pag. 80.

LECTIO II.

Quæcumque ánima fídelis vis esse, cum Mariá unge pedes Dómini pretiósó unguénto. Unguéntum illud justítia fuit, ideò libra fuit: erat autem unguéntum nardi pístici pretiósí. Quod ait, pístici, locum áliquem cré-

R. Los hombres impíos dijeron: Oprimamos con injusticia al justo, y traguémosle vivo como el abismo: borremos su memoria de su tierra: y dividamos entre nosotros, por suerte, sus despojos: y así estos homicidas han atesorado maldades. * Los necios y malignos aborrecieron la sabiduría, y se han hecho reos en sus proyectos.

ÿ. Esto pensaron con error: cegándolos su malicia. Los necios.

El auxilio divino, etc., pag. 80.

LECCION II.

Cualquiera que tú seas, si quieres ser fiel, unge con María los pies del Señor con unguento precioso. Este representa á la justicia, y por lo tanto tenía el peso de libra; y era tambien de nardo de espique. Por este nombre debe creerse el lugar de

donde viene, y esto no carece igualmente de misterio. Lo que en griego se dice espique (*pistis*) corresponde á fé en el idioma latino. Pretendes obrar justamente. El justo vive de la fé. Unge los pies de Jesus viviendo bien : sigue las huellas del Señor : enjuga con los cabellos : si tienes superfluo, dálo á los pobres, y limpiaste los pies del Señor : porque los cabellos constituyen lo superfluo del cuerpo. Ya tienes destino que dar á las superfluidades : lo que á tí te sobra es necesario para los pies del Señor : ellos en la tierra tienen necesidad.

Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

R. Objeto he sido hecho de oprobio á mis enemigos : viéronme, y burláronme moviendo las cabezas. * Socórreme, Señor Dios mio.

ÿ. Depusieron en mi

dere debémus, undè hoc erat unguéntum pretiósus : nec tamen hoc vacat, et sacraménto óptimè cónsonat. Pistis græcè, fides latínè dicitur. Quærébas operári justitiam. Justus ex fide vivit. Unge pedes Jesu, benè vivéndo : Domínica sectáre vestigia, capillis terge : si habes supérflua, da paupéribus, et Dómini pedes tersisti : capilli enim supérflua córporis vidéntur. Habes quod agas de supérfluis tuis : tibi supérflua sunt, sed Dómini pédibus necessária sunt. Fortè in terrá Dómini pedes indigent.

Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

R. Oppróbrium factus sum nimisinimicis meis : vidérunt me, et movérunt cápita sua. * Adjuva me, Dómine Deus meus.

ÿ. Locúti sunt ad-

vérsùm me linguà dolosá, et sermónibus ódiü circumdedérunt me. Adjuva.

Benedictio Ad societátem, pag. 82.

LECTIO III.

De quibus enim, nisi de membris suis in fine dicturus est : Cùm uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis? Supérflua vestra impendistis : sed pédibus meis obsecúti estis. Dómus autem impléta est odóre : mundus implétus est famà boná : nam odor bonus, fama bona est. Qui malè vivunt, et cristiáni vocántur, injúriam Christo faciunt : de quálibus dictum est, quòd per eos nomen Dómini blasphemátur. Si per tales nomen Dei blasphemátur, per bonos nomen Dómini laudátur. Audi Apóstolum : Christi bonus odor su-

contra con lengua engañadora, y con palabras hijas del ódio me desacreditaron por todas partes. Socórreme.

El Rey de los angeles, etc., pag. 82.

LECCION III.

¿ De quienes, pues, sino de sus miembros, ha de decir Cristo en el fin de los tiempos : cuando lo hiciste con uno de estos mis pequeñuelos, lo hiciste conmigo? Gastásteis vuestro superfluo ; mas en servicio de mis pies : la casa se ha llenado de olor : el mundo se llenó de buena fama : porque el buen olor es la buena fama. Los que viven mal y se llaman cristianos, hacen injuria á Cristo ; y de los tales se ha dicho, que por ellos es blasfemado el nombre del Señor. Y si por semejantes hombres es blasfemado el nombre de Dios, su santo nombre es alabado por los buenos. Escucha al Apóstol, que nos manda

ser buen olor de Cristo en todos los lugares.

Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Gracias á Dios.

R. Levantáronse contra mí los inicuos sin ninguna piedad, procuraron quitarme la vida: no se retrajeron de arrojar salivas á mi rostro, me atravesaron con sus lanzas y fueron conmovidos todos mis huesos: * Pero yo me reputaba como muerto sobre la tierra.

ÿ. Derramaron su furor en mí contra: y rechinaron en mí oposicion sus dientes. Pero yo. Levantáronse.

mus, inquit, in omni loco.

Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Insurrexérunt in me viri iniqui absque misericórdiâ, quasiérunt me interficere: et non pepercerunt in faciém meam spútere, et lanceis suis vulneráverunt me: et concússa sunt ómnia ossa mea: * Ego autem existimábam me tanquàm mortuum super terram.

ÿ. Effuderunt furórem suum in me: fremuérent contra me déntibus suis. Ego autem. Insurrexérunt.

A LAUDES.

ÿ. Dios atiende, etc., pag. 84.

Ant. No aparté.

SALMO 50, pag. 84.

Ant. No aparté mi ros-

ÿ. Deus, in adiutoriúm meum inténde, pag. 84.

Añá. Fáciem meam.

PSALMUS 50, pag. 84.

Añá. Fáciem meam non avérti ab incre-

pántibus et conspuéntibus in me.

Añá. Frámea.

PSALMUS 5.

Verba mea áuribus pércipe, Dómine, * intéllige clamórem meum.

Inténde voci oratiónis meæ, * Rex meus et Deus meus.

Quóniam ad te orábo: * Dómine, manè exáudies vocem meam.

Manè astábo tibi et vidébo: quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit iuxta te malignus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.

Odisti omnes, qui operántur iniquitátem: * perdes omnes, qui loquúntur mendácium.

Virum sanguínum et dolósum abominábitur Dóminus: * ego autem

tro de los que me injuriaban y escupian.

Ant. El alfange.

SALMO 5.

Presta oídos, Señor, á mis palabras, escucha mis clamores.

Atiende á la voz de mis súplicas, ¡oh mi rey y Dios mio!

Porque á tí enderezaré mi oracion: de mañana, ¡oh Señor! oirás mi voz.

Al amanecer me pondré en tu presencia, y te contemplaré. Porque no eres tú un Dios que ame la iniquidad.

Ni morará junto á tí el maligno, ni los injustos podrán permanecer delante de tus ojos.

Tú aborreces á todos los que obran la iniquidad, tú perderás á todos aquellos que hablan mentira.

Al hombre sanguinario y fraudulento el Señor le abominará: pero yo con-